



## Capítulo 911

### Enfrentándose de Nuevo a Los Maestros de Secta

Los discípulos de la Academia Universal de Música rodearon rápidamente a Yuan, después de darse cuenta de su verdadera identidad.

Yuan suspiró en voz alta: "Ya he visto suficiente sangre hoy, así que preferiría que resolviéramos esto pacíficamente. Solo estoy aquí por vuestro Maestro de Secta. Decidme dónde está y os dejaré en paz".

Pero los discípulos simplemente se rieron de él.

"Haaa..." Yuan suspiró de nuevo.

"Supongo que tendremos que hacer esto por las malas..."

Levantó la mano hasta que estuvo alrededor de su cuello antes de presionar lentamente la palma hacia el suelo.

Una presión insondable envolvió repentinamente el área, causando que todos los discípulos presentes cayeran del cielo, estrellándose contra el suelo.

[Dominio Celestial]

Los discípulos intentaron levantarse después, pero sintieron como si tuvieran una verdadera montaña sobre sus espaldas, lo que los obligó a continuar besando el suelo con sus rostros.

Esta es su última oportunidad para decirme dónde está su Maestro de Secta. Si no tengo una respuesta en los próximos tres segundos, los mataré a todos aquí, convirtiendo sus cuerpos en pasta de carne.

Los rostros de los discípulos palidieron inmediatamente, después de escuchar las palabras de Yuan, y no dudaron de sus palabras ni por un momento.

"Uno..."

—¡El Maestro de Secta se encuentra en la Academia de Sanación Espiritual! —respondió más de una persona, al instante de la amenaza de Yuan.

¿Academia de Sanación Espiritual? ¿Qué hace ahí?



¡Está intentando curarse el brazo amputado! ¡Los demás Maestros de Secta también están allí para una especie de reunión! ¡Eso es todo lo que sé!

"Ya veo. Gracias por su cooperación." Yuan liberó a los discípulos del Dominio Celestial y desapareció de su vista antes de que pudieran siquiera ponerse de pie.

«Academia de Sanación Espiritual... Ahí es donde Wang Xiuying estudia medicina. La visitaré después de ocuparme de Sun Hao», pensó Yuan mientras corría hacia la Academia de Sanación Espiritual.

Mientras tanto, en la Academia de Sanación Espiritual, los siete Maestros de Secta de las Siete Academias Espirituales se reunieron en una sala de reuniones.

"No puedo creerlo. ¡De verdad lograste recomponer el brazo amputado del Maestro de Secta Sun, Maestra de Secta Xiahou!", dijo el Maestro de Secta Li con admiración.

La Maestra de Secta Xiahou negó con la cabeza y dijo: «Solo pude hacerlo porque su brazo fue cercenado limpiamente y pude curarlo a tiempo. Si hubiéramos esperado unas horas más, habría sido imposible volver a colocarlo. Dicho esto, se necesitarán muchos años de terapia antes de que el Maestra de Secta Sun pueda usar ese brazo correctamente».

"Aun así, estoy muy agradecido por sus esfuerzos, Maestra de Secta Xiahou. Sin duda, saldaré esta deuda en el futuro", le dijo Sun Hao con una amplia sonrisa.

"Bueno, sigamos con el tema de hoy", dijo el Maestro de Secta Li.

Y continuó: "Como probablemente ya habrán oído, la Familia Gu ha reunido a más de mil cultivadores y se ha apostado alrededor de la Escalera al Cielo. Ya les he preguntado el motivo de sus acciones. Me dijeron que intentaban capturar a un bandido que le robó a su familia sin darme más información".

¿Qué pensáis vosotros?

"¿Quién se creería semejante estupidez? Nadie reúne a mil expertos para un simple bandido, y mucho menos la Familia Gu, una de las Siete Familias Legadas." Bai Enjue se burló.



"Yo tampoco lo creo." Los demás expresaron el mismo sentimiento.

Sun Hao, sin embargo, permaneció en silencio sobre el tema.

—Pero si no están allí por un bandido, ¿por quién o por qué está allí?

"¿Crees que la familia Gu pudo haber encontrado un tesoro?"

"Habrían hecho algo menos llamativo si hubieran ido en busca de un tesoro".

Los Maestros de Secta pasarían muchos minutos discutiendo el tema.

Como estaban tratando con una de las Siete Familias del Legado, debían tener cuidado.

¿Qué opina, Maestro de Secta Sun? Ha estado terriblemente callado todo este tiempo, lo cual no es común. Si sabe algo sobre la situación...

"No digo nada porque no sé nada", Sun Hao negó con la cabeza y continuó: "Además, lo que hagan las Familias del Legado no es asunto nuestro".

"Eso no es cierto. Aunque las Siete Familias del Legado tengan más autoridad y estatus que nosotros en general, ¿no podemos quedarnos de brazos cruzados, mientras ellos podrían estar preparándose para la guerra!", dijo la Maestra de Secta Xiahou.

"¿Guerra? ¿Quién se atrevería a ir a la guerra contra la Familia Gu? Algún idiota probablemente los ofendió hasta el punto de tener que usar tanta fuerza. Los mil expertos que han reunido probablemente solo son para presumir." Sun Hao resopló.

El Maestro de Secta Li miró a Sun Hao con los ojos entrecerrados. Podía notar que algo no cuadraba con él, pero no podía identificarlo.

De repente, todos los Maestros de Secta que estaban allí se giraron para mirar hacia la ventana.

—¿Qué es esta presencia abrumadora que se acerca?! —exclamó la Maestra de Secta Xiahou.

"¡Todos, manténganse alerta y prepárense para la batalla!", gritó el Maestro de Secta Li.

Unos segundos después, pudieron ver una figura volando hacia ellos.



"¿Eh? Espera un segundo... Ese es..." Los ojos de Bai Enjue se abrieron de sorpresa, al ver finalmente el rostro de aquel individuo.

"¿Qué hace ese bastardo aquí?!" exclamó Sun Hao con voz sorprendida.

¿Por qué está aquí?! ¿Qué le pasó a la familia Gu?! ¡Ya debería haberlos encontrado! —gritó para sus adentros.

Yuan entró en la sala de reuniones unos momentos después a través de una de las ventanas abiertas.

"¿Qué quieres? Creí que nuestro asunto ya había terminado", preguntó el Maestro de Secta Li con el ceño fruncido.

"Sí, así fue. Sin embargo, uno de ustedes decidió tentar a la suerte y rompió nuestro acuerdo", dijo Yuan con voz fría.

"Les advertí. Si alguno de ustedes intenta hacerme daño a mí o a mis amigos otra vez, regresaré y les quitaré la vida."

"¿Qué?! ¿Acaso afirmas que intentamos lastimar a tus amigos después de lo que pasó? ¡Es indignante!", exclamó el Maestro de Secta Li.

"¡Así es! ¿Dónde está tu prueba?", gritó Sun Hao.

Yuan entrecerró los ojos y miró a Sun Hao, quien inmediatamente tragó saliva nerviosamente.

¿Sabe que lo vendí a la familia Gu? ¡No, es imposible! ¡El patriarca Gu no me vendería así! ¡No a este bastardo! —gritó para sus adentros.